

DIALOGO ANDINO N° 11/12 1992-1993  
Departamento de Antropología, Geografía e Historia  
Facultad de Educación y Humanidades  
Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.

---

## VINCULOS INTERCAMPEÑINOS Y REPRODUCCION DE LA IDENTIDAD ANDINA

por:  
RODOLFO MERLINO  
MARIO SÁNCHEZ PROAÑO



## RESUMEN

*El presente estudio se refiere a la capacidad de los sectores campesinos, que pueblan el área andina sudamericana, para mantener y reproducir sus particulares modos de vida en un medio histórico y socialmente cambiante. Se analizan las estructuras que permiten la mantención de redes económicas vinculadas al funcionamiento del sector informal de la economía, como factor es fundamental en el mantenimiento y reproducción de la vida social y cultural.*

*Este fenómeno abarca espacios sociales amplios que exceden los márgenes administrativos de los Estados Nacionales que no pueden ser explicados si no se admite la existencia de una capacidad de control propia que puede disfrutar al poder central o permitir la auto-reproducción socio-cultural.*

## ABSTRACT

*The present study refers to the capacity of the peasants who inhabit the southamerican andean area, to keep and reproduce their particular life styles in a socially and historically changing environment.*

*The author analyses structures which permit keeping economical nets related to the functioning of the Informal sector of economy; as a fundamental aspect of the maintenance and reproduction of social and cultural life.*

*This phenomena involves wide social spaces which excede the national states' administrative margins which can not be explained if, an existanse of a capacity of self control that can enjoy a central power and wich allows socio-cultural self reproduction, is not admitted.*

Los sectores campesinos y las poblaciones urbanas más pobres de diferentes sociedades han sido considerados por ciertas teorías, como conjuntos que se encuentran al margen de los procesos desarrollados en los polos más dinámicos; otros marcos teóricos, en cambio, sostienen su plena integración y explican su situación particular como un producto de la racionalidad de los sistemas. Integración o marginalidad han sido los conceptos antagónicos a los que han apelado las posturas que vienen participando en una larga polémica académica desde hace ya varias décadas.

Sin embargo, abordando la problemática específica de los sectores campesinos étnicamente diferenciados que pueblan un área considerable de la región andina sudamericana, se percibe que la situación empírica tiene una complejidad que va más allá de este encasillamiento polarizado; si bien es cierto que en la actualidad es cada vez más difícil permanecer al margen del proceso de planetarización que imponen poderosas fuerzas integradoras y homogeneizantes, también es comprobable que en los Andes existen importantes poblaciones que aun conservan capacidad de reproducir un modo particular de vida.

Considerando los sectores campesinos andinos, ya sea como reductos marginales o como ejércitos de reserva, debe reconocerse que estas poblaciones pueden mantener ciertos espacios alternativos de acción, conformados por estructuras de vín-

culos cohesionantes. Estos amazones básicos pueden ser considerados como redes de distribución de bienes que contienen una parte importante del sector informal de la economía rural, pero sus funciones desbordan el campo específicamente económico ya que son factores fundamentales para el mantenimiento de la vida social y cultural de muchos de los pobladores de esas tierras altas.

Algunos enfoques toman la unidad doméstica como ámbito elemental donde se da este proceso (Mellasoux; Sahlins, 1977): esta postura puede aplicarse a los factores económicos, en ciertos casos y sólo admitiendo la existencia de una casi absoluta autosuficiencia; en cambio, el mantenimiento de las características socioculturales globales de las zonas rurales de los Andes, se da en espacios sociales mucho más abarcativos y a través de formas de asociación estables, cíclicas o esporádicas, que pueden estar al margen del control administrativo de los estados nacionales. El propósito de este trabajo es esbozar un modelo que, considerando la complejidad de esta problemática, explique: a) la estabilidad de las estructuras que hacen posible la reproducción sociocultural y socioeconómica de los campesinos andinos, en un medio histórico y socialmente cambiante. b) las tendencias al mantenimiento de la diferenciación con respecto a la sociedad y cultura global, hecho que a veces contradice las decisiones tomadas desde el poder. c) su función dentro del fenómeno de integración regional.

## EL MARCO METODOLÓGICO

Los basamentos teóricos con los que abordamos la caracterización de estas estructuras son, desde un punto de vista formal, la teoría de los grafos tal como la plantea Toranzos (1977); desde la óptica de las ciencias sociales, se toman en cuenta tanto el modelo general esbozado por Mitchell (1971) como el que aplica Lomnitz (1975), pero haciendo las reformulaciones necesarias como para adaptarlos a nuestra base empírica. El modelo consiste en un conjunto de nudos constituidos por entidades elementales de carácter social, ideológico y ambiental, dentro de las que se da la parte básica de la reproducción sociocultural y socioeconómica de poblaciones campesinas, ligadas entre sí por ganchos que representan vínculos de diferente naturaleza.

Si bien las unidades domésticas pueden ser tomadas como nudos elementales, al considerar ciertos niveles y escalas de interacción, las entidades básicas pueden ser individuos, comunidades locales u otro tipo de agregados sociales o étnicos e incluso, lugares geográficos o hitos temporales. Cualquiera sea la naturaleza social de los nudos, lo relevante para este trabajo es la estructura y la forma de funcionamiento del sistema de vínculos. Como los lazos ligan imbricadamente las unidades y componentes involucrados, hemos adoptado como modelo lo que Alexander define como estructura semirreticular (Alexander, 1971; Merlino y Sánchez Proaño, op.a), con el cual pueden explicarse las relaciones multipertenencia.

La densidad de vinculaciones, es decir, la cantidad de nexos existentes entre un determinado conjunto de nudos, es un indicador que permite identificar dos aspectos estructurales fundamentales en este trabajo, como son: a) La existencia de "estrellas polares", donde convergen una gran cantidad de nexos, hecho que indica la presencia de una estructura radial y un núcleo de importancia (ver Merlino y Sánchez Proaño, op cit). b) la presencia de barreras delimitantes cuando se verifica una dis-

minución significativa o la interrupción de lazos entre determinados conjuntos de nudos. Del mismo modo, la ausencia o disminución significativa y generalizada de estos vínculos, nos indica la presencia de límites (Irwin-Williams 1977); Callegari *et al.* 1985) (ver fig.1).

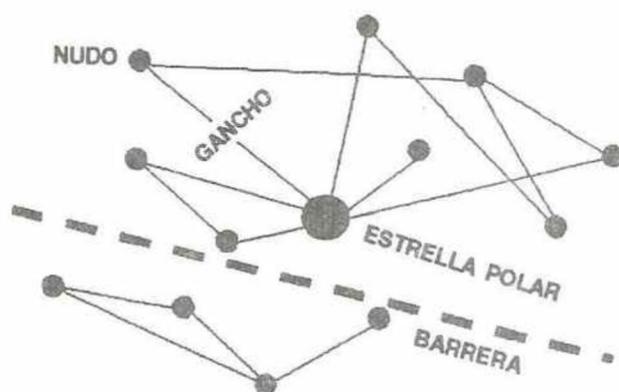


Figura 1

Los modelos básicos de nexos que conforman las estructuras campesinas ya han sido considerados en un trabajo anterior en el que, distinguimos los intercambios simétricos de bienes, trabajo e información de las transferencias que no tienen contrapartida; a su vez, clasificamos estas relaciones en simples, si es que se llevan a cabo entre dos partes; en cadena, cuando intervienen sucesivamente una serie de entidades, y radiales, cuando se trata de lazos que convergen en un polo.

En sociedades diferenciadas y fuertemente estratificadas, como son las de los países andinos, para los sectores campesinos andinos de raigambre indígena, es más fácil entablar nexos entre quienes son socioculturalmente afines, aún a través de barreras geográficas y límites jurisdiccionales, que con sectores diferenciados con los que se convive. Por estas razones, las discontinuidades de estas estructuras, no solamente pueden darse en la dimensión geográfica, sino también en la social y étnica de un mismo lugar.

Formas de integración campesina muchos estudios etnográficos andinos tienen una escala de observación que sólo abarca un conjunto social localizado; por lo tanto, es fácil considerar las poblaciones circunscritas por fines metodológicos como agrupaciones étnicas bastante encerradas (Harris 1987). El hecho que existan relaciones privilegiadas entre partes socioculturalmente equidistantes amplía enormemente el ámbito de acción de las microestructuras campesinas; con encadenamientos sucesivos de vínculos simples, pueden quedar ligados puntos situados a distancias considerables. Como ejemplo se pueden citar los casos que hemos relevado en los Andes argentinos, bolivianos y chilenos, en donde se integra de esta manera un área que abarca los departamentos bolivianos de Potosí, Chuquisaca, Tarija; las provincias argentinas de Jujuy, Salta, las poblaciones del salar de Atacama en Chile, y el conglomerado metropolitano del Gran Buenos Aires (Rabey *et al.* 1986; Merlino *et al.* 1988) (ver fig.2).

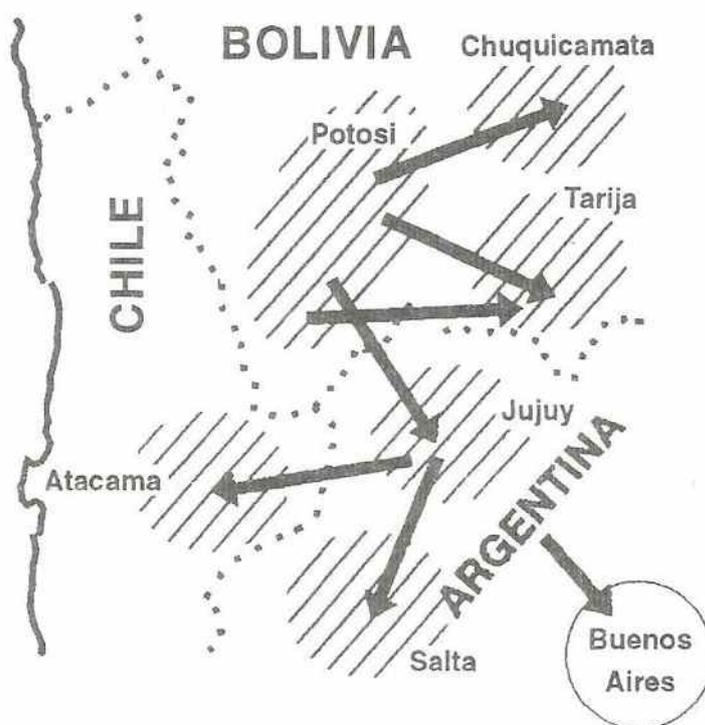


Figura 2

Las estructuras campesinas no tienen una conformación monótona en el espacio ni uniforme en el tiempo; en su seno hay estrellas polares donde se da una mayor densidad y convergencias de vínculos de tal manera que provoca un fenómeno de concentración y dispersión de flujos. Se trata de las estructuras centralizadas descritas anteriormente (Merlino y Sánchez Proaño, op cit.); en estos puntos se produce la convergencia permanente o cíclica de gente proveniente de importantes áreas, movidas por propósitos de entablar transacciones económicas o concurrir a celebraciones festivas y religiosas.

Independientemente de la localización de estos fenómenos, es importante recalcar la relevancia de dichos eventos como factores de reproducción sociocultural y de integración de poblaciones y espacios en los que se conjuga una heterogeneidad en cuanto a las características ambientales del lugar de origen, la especialidad productiva, la conformación ideológica-cultural y otras cualidades portadas por los concurrentes.

Las ferias y fiestas anuales son acontecimientos que constituyen espacios de convergencia y competencia debido a que, por un lado se da la concurrencia de comerciantes ligados a las estructuras mercantiles regionales y nacionales; por otro, la participación predominante de los campesinos que van a estos eventos con el fin de conseguir los elementos necesarios para su propia reproducción. Estos últimos constituyen un conjunto homogéneo que sólo se diferencian en lo económico, debido a que los bienes que aportan corresponden a las características ambientales del lugar de procedencia o a la especialidad artesanal que han desarrollado. En estos polos pueden darse vinculaciones asimétricas cuando intervienen acopiadores, pero las mantenidas entre productores son, en general, igualitarias (Merlino y Sánchez Proaño, op cit.)

En cuanto a la función sociocultural, la densa interacción que liga a los participantes, favorece la reproducción de la forma de vida campesina en sus aspectos tradicionales, así como también permite que ciertos concurrentes aporten bagajes novedosos que pueden ser incorporados por un proceso de apropiación (Margulies 1983; García Canclini 1978). Este mecanismo permite que la permanencia y la transformación se conjuguen en el mantenimiento de una identidad dentro de un contexto dinámico y cambiante.

En Bolivia y las provincias norandinas argentinas se verifica un fenómeno que muestra el carácter integrador de estos eventos: en la medida que se han ido acentuando la vigencia formal y vigilancia de las fronteras internacionales que separan Perú, Bolivia, Chile y Argentina, los sitios donde se celebran las ferias se trasladan a puntos cercanos a los límites jurisdiccionales; en la localidad boliviana de Charaña, muy cerca del punto fronterizo tripartito con Perú y Chile tiene lugar, una vez por semana, una gran feria a la que concurren campesinos y comerciantes de los tres países; una vez por año, en Santa Catalina, Rinconada, Yavi y Abra Pampa, poblados argentinos cercanos a la frontera con Bolivia, se llevan también a cabo estos encuentros a los que concurren argentinos y bolivianos. En otros casos, se establecen centros de convergencia en lugares distantes a los límites internacionales, no obstante lo cual mantienen un poder de convocatoria bastante fuerte. En Quillacas, localidad ubicada en la zona central del altiplano boliviano, se realiza una celebración anual a la que suelen concurrir, además de campesinos de este país, peregrinos chilenos y argentinos. Entre los concurrentes se destacan los emigrados bolivianos a la Argentina, quienes aprovechan este acontecimiento para volver temporariamente a su tierra.

Otro ejemplo que puede citarse en esta misma zona del sur de los Andes Centrales es el de los festejos de carnaval de la manera en que se celebran en Bolivia y en las provincias andina argentinas, este acontecimiento ocupa, sin duda alguna, un lugar central en la afectividad y la memoria de la mayoría de las poblaciones campesinas de esta parte de los Andes. Es importante destacar que en estas festividades también participan los emigrados que vuelven para estas fechas al lugar de origen, lo cual hace que estos eventos cumplan un papel de importancia en el mantenimiento de las estructuras socioculturales (Merlino, *et al., s/f.*).

La gran heterogeneidad climáticas de las tierras andinas determina que los lugares de producción primaria deban especializarse; por esta razón es necesario, para acceder a recursos que no son producidos en unos lugares, establecer canales que permitan viabilizar flujos de complementación (Murra 1975; Golte 1977). Esto obliga a la mayoría de los campesinos a mantener relaciones con quienes pueden brindar lo que les hace falta. A veces, este hecho se produce dentro de una misma célula productiva y social; otras, se da entre varias entidades que pueden ser afines o diferenciadas social y étnicamente. Es posible que las transacciones sean establecidas bajo un solo marco de racionalidad económica y con una adjudicación del sentido del valor similar, o realizarse entre una parte que se rige por la reciprocidad y otra que obedece al principio de maximización del lucro: puede tratarse de intercambios directos o de bienes o servicios, o usarse dinero como contrapartida a las operaciones.

Ninguna de las modalidades en que se da la integración económica de estas partes define, por sí sola, la existencia de relaciones de subordinación de

unas respecto de las otras; lo que tiene importancia es quién controla la creación y extracción del valor, es decir, cómo se da la ecuación de poder entre los intervinientes en las transacciones. En este aspecto juega un papel de suma importancia el factor transporte: es necesario determinar quién ejerce el control sobre los medios, las cargas, y a qué fines obedece el mantenimiento de los flujos (Merlino *et al* 1991).

En el departamento Boliviano de Potosí, los llameros aldeaños al salar de Uyuni utilizan el dinero para adquirir sal en una cooperativa, que luego trocan por maíz en los valles agrícolas de Tarija y Sucre; dicho dinero es obtenido vendiendo excedentes domésticos (carne, lana y cueros) en los pueblos mineros cercanos. Con esta estrategia, estos transportistas pueden acceder al cereal necesario para cubrir sus necesidades valiéndose de un monto de dinero y una inversión de trabajo que no les hubiera alcanzado para obtener una cantidad similar si las transacciones se hubieran llevado a cabo exclusivamente a través del mercado (Merlino *et al.* 1988) Casos similares a éste son frecuentes en toda la región andina; de este modo se evitan o minimizan las transferencias regresivas que caracterizan las relaciones asimétricas.

Considerando el aspecto ideológico en cuanto a la información cultural que fluye a través de las estructuras campesinas, es necesario dilucidar si lo que circula y se incorpora al ideario común se diferencia de los patrones imperantes en los centros hegemónicos de las sociedades nacionales. En este aspecto juegan un papel importante los códigos y los marcos de referencia cultural que hacen posible un proceso de comunicación; la mentada fragmentación étnico-social existente se corresponde también la vigencia restringida de los circuitos de comunicación. Este fenómeno se explica por la vigencia de diferencias lingüísticas y metalingüísticas, que no sólo imponen barreras entre poblaciones que hablan español, quechua y aymara, sino también entre comunidades dialectales y estilísticas.

El prejuicio discriminatorio es una restricción que refuerza ideológicamente los límites de la interacción comunicacional, provocando efectos diversos; por un lado, la reproducción de las diferencias y, por otro, el impulso a lograr la integración por transculturación voluntaria o compulsiva.

## DISCUSIÓN

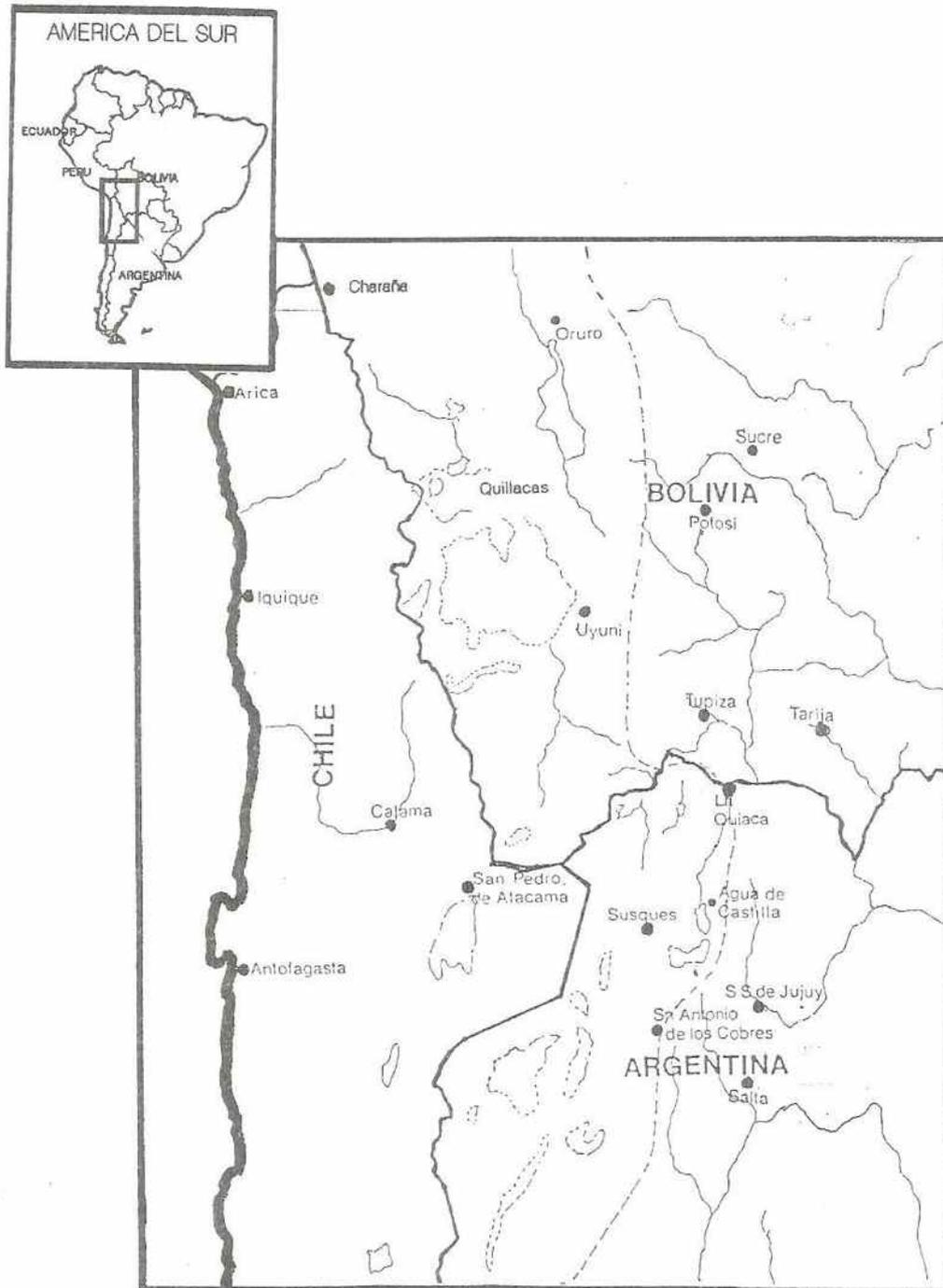
A un mismo espacio referencial, como es el conjunto de estructuras que integran las poblaciones campesinas afines, se le pueden adjudicar diversos sentidos: o bien pueden ser caracterizadas exclusivamente como un aspecto de la reproducción de un sistema dominante o, también, como un factor determinante de la existencia de procesos de autogestión socio-económica y socio-cultural sectorial.

Dicha ambigüedad se debe a que estas macroentidades campesinas operan como sistemas abiertos que, aún manteniendo relaciones con los poderosos núcleos externos, pueden conservar una identidad reconocible. Los contextos en los que se inscriben han tenido grandes cambios y han sufrido frecuentes crisis; la supervivencia de estas poblaciones ha dependido, desde épocas remotas, de la capacidad de generar una base estable. Prueba de esto último es que en ambientes con una heterogeneidad ecológica tan marcada y aún sufriendo cada tanto una serie de catástrofes, la complementación lograda a través de la actividad integradora humana ha generado riqueza y ha neutralizado efectos negativos; el desplazamiento

to a posiciones periféricas de los sectores campesinos, obliga a mantener y revitalizar los intercambios internos. Pero el conjunto de nexos e intercambios que ligan a los campesinos, no son redes difusas y carentes de estructuras jerárquicas; pueden identificarse en su seno continentes que definen límites de diferente naturaleza y que constituyen la base de su organización; además, el fundamento de su funcionamiento no sólo reside en el mantenimiento de lazos múltiples, sino también de núcleos de concentración y redistribución que permiten la socialización de bienes e información cultural. Diferenciación e integración también son conceptos que se pueden aplicar simultáneamente, mientras se mantiene la fragmentación étnico-social en muchos lugares, llegando a veces a confrontaciones violentas, la migración tiende a integrar los vínculos, realidades y territorios distantes. Hemos comprobado cómo los campesinos de lugares aparentemente aislados del altiplano central y meridional de Bolivia, están informados de lo que sucede en Buenos Aires, ciudad que dista entre 1.700 a 2.000 km. Esta misma precisión de los datos manejados se verifica en el norte andino de Ecuador, donde los campesinos de habla quichua cuentan con datos directos del precio que pueden tener sus artesanías en los principales mercados del mundo.

Los cambios históricos-sociales de los sistemas globales han hecho que la forma de integración de los sectores campesinos indígenas también adquiriera diferentes modalidades; a veces, el control externo ha avanzado hasta determinar gran parte de los hechos de las tierras rurales andinas; otras, la falta de interés de los centros hegemónicos ha volcado la determinación de su destino a su propia suerte; pero muchos fenómenos no serían explicados si no se admitiera la existencia de una capacidad de control propia de estas estructuras que, en ciertas ocasiones, puede llegar a disputar el poder central o, simplemente, permitir la auto reproducción.

Si la cultura de los indígenas incorporados al coloniaje español hubiera estado absolutamente determinada por el poder establecido, como afirma Rodríguez Molas (1983), no habría sido posible una serie de movimientos sociales que cada tanto fueron ocurriendo en los Andes, blandiendo como símbolos no sólo rasgos del antiguo mundo prehispánicos, sino también algunos apropiados de los dominadores. El poder informal que pudieron haber concentrado, en el peor de los casos, es suficiente como para no ser fragmentado por los límites jurisdiccionales formales; las tecnologías de comunicación y transporte actual pueden potenciar esta capacidad de integración interna, aumentando enormemente el ámbito territorial. Las ferias andinas ayudan a reproducir un estilo particular de vida, aún cuando también son centros de integración de las poderosas fuerzas del mercado.



LOCALIZACION DE LOS PRINCIPALES PUNTOS GEOGRAFICOS CITADOS

## BIBLIOGRAFIA

- ALEXANDER, C.  
1971 *La estructura del medio ambiente.* Barcelona: Cuadernos ínfimos.
- CALLEGARI, A.B.; L. Carletti;  
J. Palma y M.Sánchez Proaño.  
1985 *Esbozo para el estudio de una sociedad agro-alfarera.* Cuadernos del Instituto Nac. de Antropología N° 10:339-362. Buenos Aires.
- GARCIA Canelini, N.  
1978 *Las culturas populares en el capitalismo.* México:Nueva Imagen.
- GOLTE, J.  
1987 *La racionalidad de la organización andina.* Lima IEP.
- HARRIS, O.  
1987 *Economía étnica.* La Paz, Bolivia.
- IRWIN-WILLIAMS, C.  
1977 *A Network Model for the Analysis of Prehispanic Trade.* Earle, T.K. y J.E. Ericson edit. Exchange System in Prehistory. pp.141-152, New York:Academic Press.
- LOMNITZ, L.  
1975 Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI.
- MARGULIES, M.  
1983 *La cultura popular.* Colombres, A.edit La cultura popular. Puebla.
- MEILLASSOUX, C.  
1977 Mujeres, graneros, capitales. México, Siglo XXI.
- MERLINO, R.J. y M.Sánchez Proaño Modelos de intervención y organización humana en ecosistemas andinos. Popayán: Universidad del Cauca. En Prensa.
- MERLINO, R.J. y M. Sánchez Proaño  
1988 *Persistencia y transformación del modo de vida andino en el sur de los Andes Centrales.* S. Masuda edit.: Recursos naturales andinos: 301/338. Tokio: Universidad de Tokio.
- 1991 *El transporte en las estrategias articuladoras pastoriles de las puna argentinas y bolivianas (en colaboración).* Jorge Flores Ochoa edit. El pastoreo altoandino: origen, desarrollo y situación actual. Cuzco: Centro de Estudios Andinos. Cuzco.
- s/f La red de vinculaciones campesinas y su contexto en el sur de los Andes Centrales.
- MITCHELL, C.  
1971 Social Networks in Urban Situations. Manchester: Manchester University Press.
- MURRA, J.V.  
1975 Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Lima IEP.
- RABEY, M.; R.Merlino y D. González  
1988 *Trueque, articulaciones económicas racionalidad campesina en los Andes Centrales.* Revista Andina Año 4, N° 1. Cuzco.
- RODRIGUEZ, Molas, R.E.  
1983 Historia social del gaucho. Buenos Aires, CEAI..
- SAHILINS, M.  
1977 La economía de la edad de piedra. Madrid: Akal.
- TORANZOS, F.  
1977 Introducción a la teoría de los grafos. Washington:OEA.